

---

---

# Semblanza del Marques de Molins

---

A fines del siglo pasado el escritor manchego Sr. Marqués de Molins, D. Mariano Roca de Togores, publicó la obra intitulada «La Manchega», en donde describe costumbres y usos de la región. Esperamos en próximos números ofrecer algunos extractos de la citada obra. Como introducción a la personalidad del Marqués de Molins reproducimos la presente semblanza de Juan Eugenio Hartzenbusch.

---

**E**

l Excmo. Sr. D. Mariano Roca de Togores, Marqués de Molins, Vizconde de Rocamora, tercer hijo del Conde de Pinohermoso y de la Condesa de Villa-Leal, Grandes de España de primera clase, nació en Albacete, fue educado en Madrid en el colegio de la calle de San Mateo, en que profesaban Hermosilla y Lista, y de que fueron alumnos D. Ventura de la Vega, D. José de Espronceda, el señor Marqués de la Pezuela y otros individuos ilustres de la república de las letras; estudió más tarde en otro colegio sito en la calle Ancha de San Bernardo, de donde salieron igualmente D. Aureliano y D. Luis Fernández Guerra y Orbe, D. Carlos Doncel y algunos más de no inferior nombradía; regentó una clase de matemáticas en Alicante a la edad de diez y siete

años, y tenía veinte cuando, al morir el Rey D. Fernando VII, se encendió en España la guerra civil. Fue de los muchos individuos de la Grandeza de nuestro país a quienes pareció sencillo, claro, indudable, justísimamente legítimo, en fin, que la primogénita del Rey difunto heredara la corona del padre; fue de los que, desde muy jóvenes, creyeron también justa y necesaria la reforma de nuestra ley política, la esperaron con ansia, la saludaron con gozo, separándose después en partidos opuestos. El moderado o conservador contó al señor D. Mariano Roca en su seno: publicista, diputado en varias legislaturas, y tres veces ministro, puede alguna de estas noticias últimas aprovechar al lector para entender tal o cual especie en las composiciones que

más adelante ha de ver; pero de seguro, no hallará poesía de partido en ellas: dos hay, escritas ambas durante una expatriación dolorosa, en las cuales el autor se queja como hombre y perdona como cristiano; mas en esas mismas, y en todas las restantes, el señor Marqués de Molins aparece siempre con el propio carácter: buen poeta, buen español, buen caballero.

Con estas tres calificaciones quedaba hecho el juicio de las obras poéticas, antes y ahora publicadas por el señor Marqués de Molins; con remitir la prueba al lector, fiándola de su buena fe y discernimiento, podía concluir aquí este prólogo; pero como el Sr. D. Mariano Roca de Togores ha sido ministro, sus versos necesitan apología. En España, donde no hallan carrera